

CARTA DE OLIMPIA y DE BARCELONA

Los participantes en la apertura de la Olimpiada Cultural de Atenas y los participantes en el diálogo Conocimiento científico y diversidad cultural del Forum Universal de las Culturas de Barcelona rechazamos solemnemente cualquier idea de fatalidad de conflictos entre civilizaciones. Consideramos que la cultura y la creación cultural son portadoras de valores que superan todas las diferencias. Estamos convencidos de que la pluralidad y la polifonía culturales, garantes del reconocimiento y del respeto de todo ser humano, participan en el desarrollo de cada persona y permiten un diálogo abierto excluyendo todas las ideologías sectarias y totalitarias. Convencidos que la paridad de las culturas constituye la condición sine qua non de la coexistencia pacífica y del desarrollo en el ámbito mundial, deseamos que la Cultura, representando una de las fuerzas creativas de la acción humana, sea planteada más ampliamente como un proceso fundamental para la futura construcción de la humanidad y del advenimiento de una cultura de la paz.

A este efecto, declaramos que es esencial:

- Dotar la cultura del siglo XXI de los medios necesarios, en todos los ámbitos de la actividad intelectual y artística, y también dotar de medios suplementarios a la investigación científica sin ningún objetivo comercial o económico y favorecer el desarrollo de una cultura científica y técnica integrando la interrogación crítica y ética;
- Tener en consideración la historia y las tradiciones de cada pueblo y cuidar la conservación o restauración de monumentos así como la salvaguarda del patrimonio inmaterial, componente de diversas culturas que, todas juntas, constituyen la herencia común de la humanidad entera;
- Abrazar el combate por la paz y contra las plagas tales como la violencia, el fanatismo, la exclusión -bajo forma de sexismo y de apartheid-, el terrorismo, pero también asegurar las condiciones indispensables para el desarrollo de la vida cultural luchando contra el subdesarrollo, la malnutrición, la ausencia de asistencia médica, la precariedad económica, la polución y los atentados al medio ambiente y finalmente sostener el esfuerzo científico, así como la puesta a punto de principios de precaución, para asegurar las condiciones de vida respetando la integridad biológica y la especificidad de cada ser humano, considerado como portador del conjunto de la humanidad;
- Favorecer aún más, en particular ante el público escolar, la igualdad de posibilidades para el acceso a todos los saberes, por la lucha contra el analfabetismo y la ignorancia, por la puesta a punto, con especial atención a las poblaciones más desprovistas, de acciones

integradas uniendo programas culturales o pedagógicos al desarrollo económico y por la más amplia difusión de las nuevas tecnologías de la comunicación;

- Incitar a los medios, públicos o privados a asumir, con plena conciencia de su responsabilidad moral, su papel de vectores de paz y de diálogo, y garantizar la pluralidad de la información, así como su independencia de cara a todas las presiones ejercidas por los poderes políticos, ideológicos, económicos...

- Prever para un futuro, a escala nacional y internacional, las vías y los medios de diálogo y de intercambios interculturales, fundados sobre el respeto de uno mismo y de los demás, tanto en el reconocimiento de las identidades individuales y colectivas y de las herencias del pasado como de la ayuda mutua y la solidaridad entre generaciones y pueblos.

Todos los que apoyamos esta declaración deseamos abrir un proceso de difusión y de debate sobre las propuestas de esta Carta de Olimpia y de Barcelona en nuestros respectivos ámbitos locales y solicitamos a los diferentes organismos internacionales y nacionales competentes que impulsen y den relieve a su gestión abriendo debates y resoluciones propias para promover la difusión universal de un verdadero humanismo cultural.

Atenas-Olimpia, 21-23 de septiembre 2001 Barcelona-Forum
Universal de las Culturas, 4-6 de junio 2004